



LOS HACKERS NO DESCANSAN EN CUARENTENA

Por Ricardo Goldberger -30 abril, 2020



Disponible en: <https://www.itwarelatam.com/2020/04/30/los-hackers-no-descansan-en-cuarentena/>

Los ciberdelincuentes aprovechan cualquier noticia o acontecimiento mundial importante para lanzar sus ataques, y la crisis causada por el Covid-19 no pasa inadvertida. Desafortunadamente, los hackers están explotando este momento de mayor temor para captar la atención de los usuarios y así engañarlos, hackear sus sistemas o distribuir malware.

Las noticias sobre el coronavirus son utilizadas como **carnada**. Los correos electrónicos de sus empleados y las redes sociales están inundados de informes, comentarios, videos y enlaces sobre el virus; A través del envío de correos electrónicos de phishing con archivos adjuntos maliciosos, que supuestamente contienen información esencial sobre el virus, el atacante consigue alcanzar su objetivo: infectar las máquinas con ransomware, criptomining y otros tipos de malware. Un mapa en vivo sobre la expansión del coronavirus, utilizado para propagar malware, es un buen ejemplo de **cómo** los atacantes se aprovechan de la curiosidad de las personas.

El nuevo informe de seguridad de WatchGuard Technologies del cuarto trimestre de 2019 , identificó el adware macOS y un exploit de Excel 2017 ejecutado desenfrenadamente, además de un análisis del malware keylogger utilizado en ataques de phishing relacionados con Coronavirus. En éste descubrió que el malware evasivo creció al registrar altos niveles; más de dos tercios del malware detectado por los dispositivos de seguridad Firebox de WatchGuard en el cuarto trimestre de 2019.

Algunos ejemplos de **cómo** los actores de amenazas se están aprovechando del COVID-19 son los siguientes:

Phishing: Hacerse pasar por organizaciones sanitarias:

El Centro de Quejas de Delitos por Internet (IC3) del FBI está advirtiendo a las personas sobre las campañas de phishing que se hacen pasar por los Centros para el Control y Prevención de **Enfermedades** (CDC), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otras organizaciones de atención médica.

La OMS informó de mensajes de phishing sospechosos que se hacían pasar por su organización y que pretendían dar información crítica sobre la salud. A las víctimas se les pedía que hicieran clic en un enlace, que descargaran un archivo o que proporcionaran información confidencial.

Los correos electrónicos maliciosos engañan a los usuarios con la sugerencia de información urgente sobre el virus como un medio para introducir malware o robar contraseñas.

Explotación de los pagos de ayuda o subsidios

Los ciberdelincuentes se aprovechan de las personas desesperadas por los fondos que necesitan para hacerle frente a la tormenta económica y laboral, fingiendo aparecer como el Servicio de Impuestos Internos (IRS). Se les pide a las víctimas que confirmen un número de cuenta a través de un documento adjunto para recibir sus pagos. Al hacerlo, se introduce un troyano de acceso remoto en la máquina del usuario.

Spamming con el troyano Emotet.

Los hackers utilizan consejos aparentemente útiles sobre **cómo** prevenir la propagación del Coronavirus dirigido a usuarios en Japón como parte de una campaña de spam diseñada para introducir el troyano Emotet. Éste es capaz de secuestrar cuentas de correo electrónico y falsificar mensajes para infiltrarse aún más en un entorno.

La app de rastreo de virus falsos ofrece ransomware.

Una aplicación que se enmascara como un rastreador de mapas de brotes de Coronavirus es en realidad un ransomware que bloquea su teléfono. La aplicación, “COVID19 Tracker”, infecta su dispositivo y exige 100 dólares en Bitcoin en 48 horas. Durante este tiempo de crisis, los empleados, especialmente aquellos que trabajan de forma remota, son objetivos principales para los ciberdelincuentes.

Los ataques de phishing se han disparado específicamente, con docenas de dominios maliciosos que explotan el coronavirus desplegado cada día. Muchas de estas campañas utilizan kits de phishing conocidos, simplemente reutilizados para los tiempos.

¡PARA DEBATIR!

1. ¿Alguna vez has sido víctima de robo o ataque cibernético? Si no, ¿has escuchado de alguien cercano a ti que lo haya sido? Comparte con tu compañero(o) el caso.
2. Teniendo en cuenta los diferentes tipos de ataques que se mencionan en el texto, en tu vida diaria, ¿consigues diferenciar un link, página o llamada engañosa de una oficial? ¿De qué manera?
3. ¿Cuáles crees que son las mayores dificultades (en cuanto a la seguridad) que tienen los usuarios cuando navegan por internet?
4. ¿Conoces el movimiento “Cypherpunks”? Investiga un poco sobre ellos y comenta con tu compañero(a) aspectos que te hayan parecido interesantes.
5. Julian Assange, uno de los exponentes del movimiento Cypherpunks, afirma que “Anarquía = Criptografía” ¿Qué piensas de esta afirmación? ¿Qué crees que pasaría si empezaran a enseñarnos desde pequeños el lenguaje criptográfico? ¿Tendríamos más libertades?

Reflexionando sobre nuestra lengua...

¿Sabías que...

“cómo” es un pronombre interrogativo y siempre lleva tilde? Lo mismo ocurre con otros pronombres como: cuál(es), (a) quién(es), por qué, cuánto(s) etc.

Ejemplos:

☐

Los hackers utilizan consejos aparentemente útiles sobre **cómo** prevenir la propagación del Coronavirus

☐

¿**Cómo** prevenir el contagio?

¿En qué situaciones/contextos es más común utilizar los términos “enfermedad” y “dolencia”. ¿Y en portugués?

Explica el significado de la palabra subrayada en: “Las noticias sobre el coronavirus son utilizadas como carnada”.

Traduce al portugués el siguiente fragmento y comenta las semejanzas y diferencias entre los dos idiomas. ¡Ojo con lo que está en negrita!

“**A las víctimas se les pedía que hicieran clic en un enlace, que descargaran un archivo o que proporcionaran información confidencial.**”



20% DOS AMERICANOS DIZEM QUE NÃO IRÃO TOMAR A
VACINA CONTRA COVID-19

Por Bruno Carbinatto - 1 jul 2020, 19h00



Disponível em: <https://super.abril.com.br/ciencia/20-dos-americanos-dizem-que-nao-irao-tomar-a-vacina-contr-covid-19/>

Há meses, cientistas de vários lugares do mundo vêm correndo contra o tempo para tentar desenvolver uma vacina em tempo recorde que consiga por um fim definitivo à pandemia de covid-19. Enquanto isso, muitos cidadãos aguardam ansiosamente o dia em que, possivelmente, a vida possa voltar ao normal graças à imunização. Mas nem todos compartilham do sentimento, segundo novos dados.

Uma [pesquisa](#) divulgada em junho pela agência de notícias Associated Press em colaboração com a Universidade de Chicago mostrou que 20% dos americanos já decidiram que não vão tomar a vacina contra a covid-19 quando ela ficar pronta. Tão surpreendente quanto é o número de pessoas que afirmou ainda não saber se tomarão ou não a imunização: 31%. Somente metade dos entrevistados afirmou que definitivamente se vacinará.

Os resultados também mostraram que pessoas mais velhas e que tiveram familiares ou conhecidos infectados pelo vírus estão mais dispostas a tomar a vacina, enquanto pessoas negras se mostravam mais hesitantes em afirmar isso – algo considerado preocupante, já que a etnia é a que mais morre proporcionalmente no país e corresponde a quase um quarto de todos os óbitos.

Outras pesquisas mostram números semelhantes. Um levantamento feito pela agência [Morning Consult](#) mostrou que 14% dos adultos americanos entrevistados afirmaram que definitivamente não tomarão a vacina, enquanto 22% ainda não decidiu. Em [outra pesquisa](#), feita em abril, 23% disseram que não se imunizariam. E o fenômeno não parece ser exclusivo dos Estados Unidos: na França, 26% dos pesquisados [responderam a mesma coisa](#).

Estima-se que 70% de uma população deva estar imunizada para que se crie uma “imunidade de rebanho” que coloque fim definitivo à epidemia naquela região, já que o vírus não encontra mais pessoas suscetíveis para se transmitir e acaba sumindo. Por isso mesmo os números divulgados preocuparam autoridades de saúde e pesquisadores americanos. Em uma recente conferência no Senado do país, o diretor do Centro de Controle e Prevenção de Doenças (CDC) dos Estados Unidos afirmou que o órgão está preparando um esforço para “aumentar a confiança nas vacinas”, mas não deu mais detalhes.

O fenômeno pode ser explicado, pelo menos em parte, pelo crescimento recente dos movimentos anti-vacinas no país. Apesar de não ser nada novo (o movimento ganhou bastante força no final do século passado, quando um estudo mal feito associou, erroneamente, vacinas e autismo em criança), o ceticismo na imunização vem crescendo ano após ano em território americano – de 2001 pra 2020, [esse índice de confiança caiu 10%](#). Na França, que também mostrou resultados preocupantes sobre a vacina da covid-19, um terço dos habitantes acredita que vacinas em geral não são seguras, segundo [dados de 2019](#).

Impulsionados por teorias da conspiração e *fake news* divulgadas principalmente pela internet, esses movimentos duvidam da eficácia e da segurança da imunização e [protestam contra leis de vacinação obrigatória](#) em estados americanos. O resultado disso é óbvio: com a queda da cobertura vacinal, surtos de doenças preveníveis como sarampo voltaram a pipocar pelos EUA e por outros países desenvolvidos. Em 2019, antes mesmo da pandemia, a Organização Mundial da Saúde chegou a classificar a hesitação em se tomar vacinas como uma das dez maiores ameaças a saúde global. Agora, o novo inimigo desses grupos conspiratórios é a covid-19.

Segundo [uma equipe de cientistas](#) americanos que monitora grupos anti-vacinas em redes sociais, as mentiras sobre o coronavírus começaram logo nos primeiros meses da pandemia. Alguns chegavam a afirmar que o vírus não existia ou que os dados sobre casos e mortes eram exagerados. Logo começaram a atacar também medidas de isolamento social ou de prevenção, como o uso obrigatório de máscaras em alguns estados americanos. Em maio, um vídeo conspiratório que simulava o formato de um documentário bateu a marca de 7 milhões de visualizações. Chamado “Plandemic”, o vídeo questionava os dados sobre a covid-19 e afirmava que uma vacina contra a doença poderia causar a morte de milhões de pessoas pelo mundo. Mais tarde, o YouTube retirou o vídeo do ar por espalhar desinformação.

Mas especialistas afirmam que nem tudo está perdido. Apesar de pessoas extremamente conspiratórias de fato existirem e causarem barulho na internet, a maioria da população não é antivacina convicta, e muitos só precisam de mais informação. Na pesquisa feita pela AP, por exemplo, 7 em 10 pessoas que responderam que não vão tomar vacina disseram que se preocupam com questões de segurança ligadas à rapidez da produção da vacina. “Eu não sou antivacina”, disse Melanie Dries à agência de notícias ao justificar sua resposta negativa. “Mas tomar uma vacina feita em apenas um ou dois anos me faz temer que ela não tenha sido amplamente testada”.

É por isso mesmo que associações, especialistas e outros agentes estão se organizando para montar estratégias de comunicação em redes sociais e no dia a dia para convencer a população geral de que sim, se uma vacina contra a covid-19 for aprovada, ela será segura. Um grupo de 40 especialistas da Universidade da Cidade de Nova Iorque e da Escola de Higiene e Medicina Tropical de Londres montou um comitê para assessorar iniciativas que visam esse objetivo. Organizações não governamentais americanas como a The Public Good Projects e a The National HPV Vaccination Roundtable já começaram seus projetos de conscientização da população, e outras devem seguir o mesmo caminho.

VAMOS DEBATER?!

1. O que mais chamou a sua atenção no texto?
2. Na sua opinião, quais são as causas para esses 20% não quererem tomar a vacina?
3. O texto menciona protestos contra a obrigatoriedade da vacina por parte de movimentos que duvidam da eficácia da imunização. Quais estratégias você acredita que poderiam ser implementadas para que a população, que não se sente segura, comece a confiar nestas vacinas e também na própria ciência?
4. O que você acha da forma como a informação oficial sobre o covid-19 vem sendo tratada em seu país? Compartilhe com o(a) seu(sua) colega as fontes que você usa normalmente para se informar sobre a pandemia.
5. Revise algumas estatísticas relevantes que foram feitas em seu país sobre a pandemia, compare com as de seu/sua colega e comentem as semelhanças e diferenças entre esses dados.

Refletindo sobre nossa língua...

Você sabia que...

“vírus” leva acento pois é uma paroxítona terminada em “-us”? Já em espanhol, as palavras *graves* terminadas em “n”, “s” ou vogal, não levam acento, como é o caso de “virus”, “serio” e “fueron”.

Em quais situações/contextos utilizamos, geralmente, os termos “pesquisa” e “investigação”? E em espanhol?

Comente com seu/sua colega o uso da expressão “correndo contra o tempo”.

Traduza o título do texto para o espanhol e comente as diferenças e semelhanças entre os dois idiomas. Atenção com o que está em **negrito**!

“**Enquanto isso**, muitos cidadãos aguardam ansiosamente o dia em que, possivelmente, a vida possa voltar ao normal graças à imunização.”